

# ALICIA FRENTE AL ESPEJO

Pablo Iglesias Simón

*(Una mujer llena de moratones. Frente a ella, un gran espejo. En sus manos sostiene un libro de cocina).*

ALICIA *(Mirando al espejo)*: Doce horas al día.

A veces incluso más.

Si no, no nos llega a fin de mes.

Llevando turistas.

De aquí para allá.

Nombres de ciudades.

Autopistas.

En casa pocas veces.

Pocos días.

Evadirme.

Eso es lo único que quiero.

El bar.

Un par de copillas.

El partido.

Y unos amigos cuyos nombres nunca recuerdo.

Gritos.

Arbitro penalti.

Falta.

No corren.

Son unos vagos.

Ya me gustaría a mí verlos en mi autocar.

*(Comienza a leer el libro de cocina).*

“Pato al modo de Mizald.”

“Insólita receta originaria del siglo XVIII.”

“Tómese un pato o un ganso y quítensele todas las plumas.”

“A continuación, hágase un círculo de fuego.”

*(Mirando al espejo)*

Goleada.  
 La que nos han metido.  
 Rabia.  
 Cinco goles.  
 Y en casa.  
 Ya no hay más que ver.  
 Ellos, los mismos de siempre.  
 Yo, también.  
 Doce horas.  
 Si no, no hay quién pague la hipoteca.  
 Me voy.  
 A cenar.  
 A casa.  
 Algo borracho, cómo no.

*(Vuelve a leer el libro de cocina).*

“El círculo de fuego no debe ser demasiado pequeño.”  
 “Para evitar que el humo asfixie al pato.”  
 “Tampoco debe ser excesivamente grande.”  
 “El pato podría escapar.”

*(Al espejo).*

Llego a casa.  
 Ella está ahí.  
 Como siempre.  
 Sola.  
 Frente a la tele.  
 Voy a la cocina.  
 ¿Dónde está la cena?  
 No hay cena.  
 Ella está enfadada.  
 Está sola y enfadada.  
 ¿Por qué?  
 Nunca estás y cuando estás te vas con los del bar.  
 El fútbol.

La goleada.  
 Ya sabes.  
 No, no sé.  
 Estoy harta.  
 No te importo.  
 Mi cena.  
 No me quieres.  
 Sí que te quiero, mujer.  
 La cena.  
 Eso es lo único que te preocupa.  
 Por favor, no seas así.  
 Cinco goles.  
 Y en casa.  
 No te importo.  
 No me grites.  
 Doce horas al día.  
 Si no, no llegamos a fin de mes.  
 No me quieres.  
 Te quiero.  
 Mentira.  
 A mí no hables así.  
 Quiero mi cena.  
 ¿Es mucho pedir?

*(Consultando otra vez el libro de cocina).*

“Dentro del círculo de fuego colóquense unos pequeños cuencos con agua, sal y miel y un plato con unos pequeños trozos de manzana. “

“Úntese el pato de manteca.”

“Enciéndase el fuego alrededor de él.”

*(Al espejo).*

Doce horas al día.  
 Para esto.  
 No me quieres.  
 No me grites.

Cinco goles.

Y en casa.

Me voy.

Ya no aguanto más.

A dónde.

No te vayas.

No me quieres.

No me grites.

Doce horas.

No hay quién pague la hipoteca.

Me voy.

No.

Que sí.

Que no.

No me grites.

Suéltame.

A mí no me hables así.

Aquí el único que trae dinero a casa soy yo.

Me haces daño.

Cinco goles.

No me quieres.

Mi cena.

No grites.

Me duele.

La hipoteca.

Cállate.

No quiero.

Doce horas.

Déjame.

Fin de mes.

Tú de aquí no te mueves.

Que sí.

Que NO.

*(Leyendo en el libro).*

“El pato caminará de aquí para allá e intentará volar, pero el fuego se lo impedirá.”

“Querrá entonces beber agua para refrescarse.”

“El calor también hará que coma algunos trocitos de manzana, lo que facilitará que defeque y se limpie por dentro.”

*(Al espejo).*

Y empiezo.

Un golpe.

Cinco goles.

Y otro.

Doce horas.

Y otro más.

En casa.

Y otro.

La sangre.

Y otro.

La cena.

Y otro.

Ya no sé que hago.

Y otro.

Los gritos.

Y otro más.

Fin de mes.

Y otro.

No puedo parar.

Otro.

No me quieres.

Y otro

Eso ya no lo dice.

Y otro más.

No me mires así.

Otro.

No me grites.

Otro.

La hipoteca.

Otro. Otro. Y OTRO.

*(Alicia se agacha y se hace un ovillo, tapándose la cabeza con ambos brazos. Durante unos instantes, permanece inmóvil. Al poco, aún de cuclillas, levanta la cabeza).*

ALICIA *(Leyendo el libro)*: “Cuando se vea que el pato está mareado y empieza a tropezar, es que su corazón necesita humedad y ya está bastante asado.”

“Sáquese rápidamente del fuego y sírvase a los comensales.”

*(Incorporándose. Al espejo).*

Ya no se mueve.

Ya no habla.

Se acabó.

Se acabó, todo.

Silencio.

La tele.

¿Evadirme?

Yo, doce horas.

Tú, la cena.

Si no, no llegamos a fin de mes.

*(Leyendo el libro).*

“Oirán gritar al pato cuando lo corten y se lo habrán comido casi por completo antes de que muera.”

“¡Es una experiencia que nunca olvidarán!”

“Se lo garantizo.”

Notas: La receta incluida en este monólogo está basada en el extracto de una receta de un cocinero llamado Mizald recogida por el doctor William Kitchiner en su libro *The Cook's Oracle* y citada en la página 178 de Diane Ackerman. *Una historia natural de los sentidos*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1992.

Esta obra está publicada en: AAVV. Maratón de Monólogos 2004. Madrid: Asociación de Autores de Teatro, 2004. Págs. 99-105.

Esta obra se estrenó dentro del IV Maratón de Monólogos celebrado en la Sala Fernando de Rojas del Círculo de Bellas Artes de Madrid el 22 de marzo de 2004. El personaje de Alicia fue interpretado por Luisa Martín.



## Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra.

Bajo las condiciones siguientes:



**Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.



**No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



**Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

**Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.**

**Éste es un resumen del texto legal (la licencia completa) disponible en:**

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/legalcode.es>

**El autor de esta obra (*Alicia frente al espejo*) es Pablo Iglesias Simón**

La realización de un espectáculo teatral o lectura dramatizada a partir del presente texto literariodramático, *Alicia frente al espejo*, será considerada una obra derivada por lo que deberá solicitarse la autorización expresa del autor.

Esta licencia sólo tiene aplicación para los textos realizados por Pablo Iglesias Simón. Los derechos de los fragmentos citados pertenecen exclusivamente a sus autores, estando sujetos a las licencias correspondientes, y aquí únicamente se han introducido con carácter de referencia.